



BUSTO EN BARRO.

POR

J. Quiroga.

NOTA

El presente número aparece con la primera plana en sentido inverso, por equivocación de nuestro litógrafo. Como quiera que no altera en nada su forma y contexto, lo hacemos así presente por lo que pudiera extrañar.

LA SEMANA

REVISTA ILUSTRADA: Se publica los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes

Redaccion y Administracion,
Orzan, 42, 3.º

Director propietario,
D. Ricardo Caruncho

La correspondencia
y originales, al Director.
Orzan, 42, 3.º

ANUNCIOS, RECLAMACIONES Y CENTRO DE SUSCRICIÓN, LIBRERÍA DE D. V. NAVEIRA.—LUCHANA, 46.

Año I

Coruña 21 de Junio de 1882

Núm. 8

AL DIA

Los programas de las fiestas se han repartido ya; pero... no hacían falta; ¿verdad que todos ustedes saben como van á divertirse?

Sin embargo, para aquellas personas que todo lo llevan á punta de lanza y que solo se divierten oficialmente, ya se les hacía tarde el reparto de ese documento.

Nosotros solo podemos hacernos eco de lo que por ahí se dice, y poseídos del entusiasmo general diremos á ustedes que se habla de una sorprendente iluminación marítima, para lo cual el ayuntamiento ha creado un premio que será entregado al buque que se presente mejor engalanado, facilitándole además cuantos farolillos y recursos pueda; que no habrá globo cautivo ni ingleses, aunque de esto último me escomo salga cierto; que se *recogerá* con todas las formalidades debidas, la piedra, documentos y ochavos que hay encerrados en una arca de la Plaza que será de María Pita; que se inaugurará la fuente allí situada, corriendo el agua en abundancia y con variados y graciosos juegos; que se trasladará á la nueva casa-ayuntamiento y con toda solemnidad, los gigantones y cabezudos que existen en el actual; que en el macelo creado de nueva planta se sacrificará la primera res, vendiéndose desde ese día la carne á lo que en justicia vale; habrá un gran baile en los salones del lazareto, y... otra porción de fiestas y jubileos. ¡Ah! se me olvidaba; en la nueva plaza de toros se dará un concierto monstruo, y unos cuantos colegas muy formales se dirán mil perrerías.

* *

El número 1) de nuestro apreciable colega *La Pluma* (de Orense) ha sido denunciado y recogido...

Guarda Pablo.

Sentimos el percance y deseamos verle pronto por nuestra redacción.

* *

Segun leemos en la prensa regional, es ya un hecho la combinación de trenes entre las empresas de los ferrocarriles españoles y portugueses, despachándose en Vigo y en Madrid billetes de ida y vuelta, valederos por 60 días.

Además de las ventajas que esta combinación ofrece, aún para los que vivimos por este rincón, no es menos importante la economía que resulta en el precio de billetes, como pueden ustedes ver por el adjunto estado:

	(En 1. ^a 100 pesetas
<i>De Vigo ó Redondela á Madrid.</i> . . .	(En 2. ^a 70 »
	(En 3. ^a 40 »
	(En 1. ^a 180'95 pesetas
<i>Ida y vuelta.</i>	(En 2. ^a 135'90 »
	(En 3. ^a 56'25 »

* *

La legítima miss Zæo, distinguida artista que tanto ha llamado la atención por esos mundos de Dios, así por sus correctas formas cuanto por lo arriesgados, difíciles y caprichosos ejercicios que ejecuta, se ha exhibido al público el jueves de esta semana, siendo aplaudida por el numeroso público que llenaba el teatro.

Los *fánfoches*, artistas mecánicos que acompañan á miss Zæo, como asimismo los patinadores y extravagantes músicos, agradaron al público. A juzgar por la primera entrada, los ingleses harán negocio.

LAS BODEGAS DE JEREZ Y LAS JUELGAS DE SEVILLA

(RECUERDOS DE ANDALUCIA)

Es Jerez de la Frontera un pueblo que está verificando la transformación de oruga á mariposa: se descubren restos

de su primitiva forma, pero también asemi ya parte de sus vistosas alas. Jerez es el pueblo del porvenir; él se elevará por encima de todos.

Goza Jerez fama de que en su seno hay buenas bodegas y, por consiguiente, exquisitos vinos. Nosotros visitamos dos de las mejores—sin que por esto trate de ofender á las demás, ¡Dios nos libre!—y siguiendo la galante costumbre allá establecida, hiciéronnos probar de la mayoría de sus caldos, entre los cuales descollaba un vinillo de tan respetable abolengo que su fama y origen data de más de sesenta años, y que en medio del *Apostolado*—doce grandes pipas—parecía el arca de Noé. ¡Noé!... comprendo, me esplico la situación de este respetable y justo varón cuando por primera vez probó del rico mosto.

Las pruebas nos las servían, bien en copa, vaso ó cañita, segun el caso lo requeria; pero más que á beber en tan pequeñas cantidades, somos francos, incitaban aquellos grandiosos toneles ó pequeños océanos á sepultarse en su fondo. Tan grandes eran que un botijo parecia á su lado, aquel que en el infierno hicieron llenar á las cincuenta hijas de Dinao, de esas... Danaides de quien cuentan las crónicas que se les impuso ese castigo porque habiéndose casado las cincuenta en un día, dieron todas muerte á sus respectivos maridos en la misma noche de bodas, quedando tan solo uno para contarlo.

En fin se me figuró al entrar bajo aquellas bóvedas y recorrer sus inmensas galerías formadas con miles de toneles simétricamente colocados, que penetraba en el templo del hijo de aquel Semele consumido por el fuego celeste, de ese vástago que Júpiter tuvo dentro de su muslo y que conocemos por Baco.

Que si ese Dios tuvo su cielo con cachito de gloria y demás accesorios, de seguro no fué mejor ni más suntuoso; siendo aquellos deliciosos vinos el verdadero néctar con que obsequiaba en sus bacanales é interminables orgias á toda aquella pléyade de diosas, sátiros y bacantes...

Y como saldrian aquellas gentes!... Hablando de tu á Baco, de seguro. Y ¿él?... ¡oh! lo que es él, no sé como le pintan tan gordo.....

Hablando de Jerez, de bodegas, de vinos, de Baco y de cañitas, viene aquí como de molde el relataros lo que en esta tierra llámase una *juelga*.

Nos estábamos paseando una tarde por el hermoso, cuan grande paseo de las Delicias, cuya línea de la derecha está limitada por el rio y la izquierda por el grandioso florido palacio de San Telmo, cuando por el extremo opuesto apareció el amigo H.

Nos saludamos con la efusión y cariño que se saludan dos amigos que hace tiempo no se ven, y entre otras cosas, refirióme el siguiente suceso:

—«A poco de llegar á ésta, dijo, y encontrándome con unos cuantos cuartos de más en el bolsillo, reunime con dos compañeros y les propase que una noche *corriéramos una juelga*. Tenía deseos de conocer esas *cantaoras* y *bañadoras* célebres.

Con efecto, llegó la noche convenida y nos fuimos á *apcolmado*. Estaba casi desierto; solo había un individuo arriado al mostrador, entretenido en tomar unas cuantas cañitas de manzanilla, que es la bebida más frecuente para poder pasar un par de pescadillos ó de aceitunas. A su *verg* estaba una *flamenca* con una flor de ramillete en la cabeza—todas las flamencas llevan flores en el pelo—y una guitarra debajo del brazo.

Le pregunté si se cantaba; contestóme que sí; pero que no podía en aquel momento darnos gusto por estar comprometida con unos ingleses. La rogamos que nos hiciera

esa mercé... pero estando en esta cuestión se nos acerca el chulo de las cañitas y encarándose con nosotros, dice:

—Cabayeros, ¿Que desean *utedes*? ¿Qué se cante la *Rosiya*?... Ea, pues yo se lo diré.

Y llegando junto á la flamenca, echóse el sombrero atrás, sacó el vientre, puso una mano en la cadera y con sorna, díjole:

—Oye tu, flamenca, ¿poiqué no te cantas un *ratiyo* mientras vienen esos *milores*?

Ella hizo unos cuantos dengues, y accedió.

Empezó á templar la vigüela, y Paquillo, que así se llamaba nuestro protector, gritó:

—*Chiquiyo*, trácte una *galeráa* de cien cañitas.

Me quedé mirándole al oír tal petición. ¡Cien cañas para cuatro!...

Pronto salí de mi sorpresa al ver que las cañas eran unos vasos muy altos, sí, pero muy estrechos y que además no tenían en su fondo mas cantidad de manzanilla, no exagero, que la cabida de un dedal... Me acordé de que estaba en Andalucía.

Pidió también unas *aceitunillas*. Nos las sirvieron, y dijo Paquillo á uno que entró en la sala:

—*Manoliyo*, ven á mi vera y darás las palmas *púa* que se cante esta flamenca.

—A la paz de Dios, caballeros; A su *salú* dice Marfolito, tomándose un par de cañas; y se sentó á nuestro lado, comenzando á *jalearse* mientras *Rosiya se canta* unas playeras con voz muy bronca, moviendo la cabeza y los ojos á compas de la guitarra.

No bien concluyó la primer *tonáa*.

¡Ole! viva la *grasia*; venga de ahí; dijeron dos más que, dando ruidosas palmadas y grande taconeo, se colaron, tomando asiento con muchísima confianza.

Se bebieron las cañitas y se pidieron otras cien, diciéndo uno de ellos al sirviente.

—*Chavaliyo*, llégate en *cáa* Silverio y dile á la Lola y Pacorro que se vengan; que hay aquí unos señoritos que *quieren* ver como se bailan.

Al poco tiempo llegó la pareja, y despues de unas cuantas palabras, saludos y cañitas se subieron á una mesa.

Empezó el *canto* y el *palmoteo*, acompañado del choque de cañas, y se bailaron Lola y Pacorro entre un *sim-número* de:

¡Ole!.. ¡Obligala!... Bendita sea tu *mave*... Cuerpo de anguila... etc., etc.

El baile más que de piernas es de caderas y de posiciones bastante libres y de gestos muy expresivos. Aquí es costumbre y á nadie chocan esos ademanes tan descompuestos.

Para abreviar, dijo H.; cuando entramos éramos tres y para salir fuimos once: amigos todos desde aquel momento y que ya nos tratábamos cual compañeros de toda la vida.

Sostuvimos una lucha para pagar, y cuando ya de buena fé creí que era ese su deseo, levanta la voz Pacorro y encarándose con ellos, les dice:

—Alto ahí, *cabayeros*: aquí si alguno debe pagar, ese soy yo. Pero como no quiero ofender á estos señores que nos han *honrao* aceptando nuestro convite, debemos dejarles pagar. Sería una grosería en nosotros el no acceder á su deseo. Pague usted *compare*, y vengan esos cinco: y sucesivamente fueron todos estrechando mi mano y desfilando del *salon*!...»

Por mi parte nada tengo que añadir á lo dicho. El amigo H. es un hombre tan formal que no hay más remedio que darle todo el crédito que se merece.

¿Habrá corrido más vuelgas el amigo? Me parece que sí:

pero desempeñando el papel de flamenco. ¡Hay mucho flamenco por aquellas tierras!

BELISARIO.

Copiamos de un periódico:

«La jóven y agraciada infanta doña Paz, hermana de S. M. el rey, á más de haber acreditado su competencia en el divino arte de Apeles, nos prueba hoy que pulsa la lira con igual maestria y buen gusto. Hé aquí un testimonio fehaciente de nuestra afirmación, que nos hace recordar al malogrado Becker:

El que en el mundo mi semblante vea
y me trate al pasar,
creerá que nada en él me lisonjea,
que todo me es igual.
Creerá que soy estatua de granito,
que no puedo soñar,
que nada quiero y nada necesito,
que todo me es igual,
Y sin embargo yo cruzo la vida
sintiendo sin cesar...
Y rio, y lloro, y mi alma nunca olvida...
No todo me es igual.

PAZ DE BORBON.

EL QUIJOTE

Si todo el peso del orgullo humano
un tiempo gravitó sobre el Quijote,
alzándose en titánico rebote
al fin lo sacudió cual polvo vano:

Su autor de los ingenios soberano
y de la edad moderna sacerdote,
venció á Roldan, Orlando y Lanzarote
derribando á los tres con una mano.

Como él alud que rueda en la montaña
el libro sin rival y sin segundo
rodó desde el palacio á la cabaña.

Logrando el héroe pensador profundo,
con la tizona defender á España.
y con la pluma conmovier al mundo.

B. MAS Y PRAT.

Curiosidades

Extensión de los grandes túneles

El túnel del monte Cénis, tiene 12,233 metros de longitud; el de San Gothardo 14,920; el de Ariberg, 10,370 el sub-marino del paso Calais, 3,400. De los que hay en construcción, el del Simplon medirá 1,800 metros; el que está en proyecto para la línea de Canfranc, 6,600; y además, ahora acaba de reunirse una compañía en el Canadá para abrir un túnel por debajo del rio San Lorenzo el que medirá 300 metros.



Segun cálculos del Dr. Otto de Goeteaga, la superficie de los mares del globo, es de 374'057,912 kilómetros cuadrados distribuidos en la forma siguiente:

79'721.274 kilóm. cuads.	el Oceano Atlántico.
73'325.872 » » » »	indico.
161'125.673 » » » »	los mares del Sur.
15'292.411 » » » »	el Oceano glacial del Norte.
8'245.954 » » » »	el Mediterráneo del Asia Austal.
2'885.522 » » » »	Latino.



R. Navarro

Miss Zoo...



LIT. J. RIVAS, CORUÑA

..... y los fánfoches.

415.480 »	»	el mar Báltico.
449.010 »	»	» » Rojo.
236.835 »	»	el golfo pérsico.
547.623 »	»	el mar del Norte.
203.690 »	»	el de la Gran Bretaña.
274.370 »	»	el de San Lorenzo.
1'128.440 »	»	el de la China.
1'043.824 »	»	el del Japon.
1'507.609 »	»	el de Okhotsk.
2'323.127 »	»	el de Bering.
167.224 »	»	el de California.
20'477.800 »	»	el Oceano Atlántico.

Quisicosas

¿No han tenido ustedes nunca á su lado en el teatro, uno de esos moscardones que les dá por explicar las situaciones y traducirles el libreto? De seguro que sí: abunda mucho la especie.

Yo recuerdo una noche que se cantaba *La Norma*. A mi izquierda tenía un caballero de esos; delante una señora, amiga ó conocida del primero.

—Le digo á usted, señora, que *libretto* quiere decir, traducido al natural *libreta*.

—Con que libreta! ¡Lo que es no saber de lenguas! Mire usted, yo me figuraba que libretto significaba, librito, libro ó cosa así.

—Pues nada, ya lo sabe usted y la ópera de hoy, *Norma*, la diva Norma, la superabundante Norma, quiere decir... como en español: la norma, la conducta, etc. En cuanto á los personajes que entran en la obra no son más que nombres como Juan, Ambrosio, Maria, etc., sino que como los italianos son aficionados á variar todas las cosas, dicen Pollione Adalchisa...

—Y esos nombres de *Druidi, bardi, guerrieri é galli* que pone aquí ¿qué significan?

—Pues nada; son los nombres de los artistas que han estrenado la obra en Italia.

—Y yo que creí que querían decir, druidos, cardos guerreros y gallos!

—No tiene nada de particular, señora. No todos tenemos la obligación de saber el italiano ni conocer á los Macarroni, Pasteflori...

—Es decir, las sopas.

—Cá, no señora. Los nombres de los más célebres escritores y cantantes italianos; como si dijéramos Echegaray, Campoamor, Frascuelo, Nuñez de Arce, Silverio... Pero, silencio; empieza el sacrificio. Arrodillémonos de corazón ó con el alma para poder admirar tantas bellezas como esta obra encierra.

—¡Ah! ¿ha visto usted, señora, que bueno es el grueso?

—Oroveso, querrá usted decir.

—No, es que se lo digo en castellano para que me entienda usted mejor... Bravo, muy bravo, bravísimo!... ¡Oh, esto es magnífico, estra-soberbio.

—¿Qué cantan ahora?

—¿No oye usted? *He su'i colli ó druidi*, ó lo que es lo mismo, fíjese usted, qui..ta..su..coll..collar á lo druida.

—Si no fuera por usted, caballero, yo siempre hubiera traducido esa frase por «id sobre las colinas ¡oh, druidas!»

—Pues hacía usted una barbaridad: porque, ¿qué tienen que ver las colinas con el collar?

—Gracias, y ahora ¿qué hacen?

—No vé usted como ese que llaman Pollione en italiano, le da un collar á Adalchisa? Mire usted si tenía razón antes cuando hablaba del collar... Ahora le dice: *Yo si ho fiducia*, y el otro contesta; *E l'ira-Non temi tu di Norma*.

—¿Y qué quiere decir eso?

—Pues muy sencillo: Ya no hay que fiarse. Ella irá

—¿Y lo demás?

—Lo demás no sirve para nada; es solo para que concluya bien el canto.

Y no tuvo paciencia para oír más; le di un bofetón, se armó el escándalo H, y no fuimos á dormir á la perrera.

* *

Iban dos mezalvetes de caza que en su vida las habían visto más gordas. Sin saber cómo, se alejaron un poco más de la cuenta de casa y se encontraron en un monte *solos* y muy armados de escopetas, municiones, etc.

—Mira, exclama uno de ellos asustado. He visto moverse aquel matorral ¡si será algún ladrón!... huyamos.

—No, hombre, ¿para qué queremos las escopetas? hagamos fuego.

—No, no... vamos á asustar la caza y... yo me voy.

Y ambos á dos echaron á correr como alma que lleva el diablo.

* *

Esto me recuerda otro duo.

Salieron dos amigos á pasear en bote por la ría de Betanzos y se les hizo noche. Ninguno de ellos estaba práctico en las revueltas que el río forma, y para evitar un tropiezo acordaron que uno de ellos remaría, y el otro, colocado en la proa, avisaría los obstáculos.

—Es el caso, dije el de proa, que yo no veo nada.

—No importa, contestó el otro: cada vez que tropieces con la cabeza en algún obstáculo, avisas.

* *

He conocido una señora que se murió de repente al saber que su criada le robaba.

Como el caso es raro y chistoso, voy á contárselo á ustedes.

Vicenta, era una señora que aprovechaba los huesos de las costilletas de un día para guisar al otro: que con tres huevos daba de comer á cuatro personas, mojando ella el pan en las yemas de los de los demás, etc.

Pues bien; tomó esta Vicenta una criada que no sabía leer, y como siempre le exigía la cuenta por escrito, la criada recurrió á un memorialista.

—Mire usted, D. Homobono, le dijo la criada, vengo á que me haga usted la cuenta de la plaza, por escrito. Conque, vaya usted apuntando:

Un chorizo, 6 cuartos; ponga usted un real.

Aceite, 15 cuartos; ponga usted 2 reales.

Patatas, 18 cuartos; ponga usted 3 reales.

Carne, 28 cuartos; ponga usted 4 reales.

Etcétera, etcétera.

El bueno de D. Homobono, que por lo visto no estaba muy fuerte en esto de cuentas de criadas, y que era una máquina que escribía cuanto le dictaban sus parroquianos, puso la cuenta tal y como la criada le dijo, es decir: Un chorizo, 6 cuartos; ponga usted un real; etc., etc.

—¿Comprenden ustedes ahora el soponcio de mi amiga Vicenta?

—¿Cuántas cosas se descubrirían si las cocineras fueran junto á D. Homobono á escribir sus cuentas!... ¿Verdad, queridas lectoras?

* *

—¿En qué comedia quiere usted debutar? le decía un empresario á un actor cómico que venía precedido de gran reputación.

—En *El héroe por fuerza*.

—Hombre, eso no puede ser.

—Pues es una comedia muy bonita y...

—Y será, no digo que no; mas sería mejor que debutara usted en *El héroe* solo y no por la fuerza.

* *

Siguiendo la costumbre establecida para asistir al teatro, había en un palco platea, una de las noches de concierto, un matrimonio. Ella estaba muy escotada, tanto que todo el público se fijaba en ella.

En uno de los entreactos salió el marido, y acercándose al grupo en que me hallaba, dijo:

—Pepe, ¿por qué no vas á saludar á mi mujer mientras yo fumo este cigarro?

—Chico, estaba pensando en ello; pero esperaba á que se concluyera de vestir, para entrar.

* *

Le aconsejaron á mi amigo Antonio que fuera á menudo de caza, con el objeto de combatir la anemia que le consumía.

—La caza, le decía el doctor, es un gran ejercicio. Entre el aire puro que se respira en el campo, el continuo movimiento y las diversas emociones, se pondrá usted bueno enseguida.

Con efecto, fuese una mañana de caza mi buen Antonio con otros compañeros. Hasta llegar al monte fueron en el tren y en burro. Y una vez en el puesto le situaron sobre un peña, diciéndole:

—Usted se queda ahí sin chistar ni moverse. Cuando pase un conejo ó una liebre, hace usted fuego y... nada más.

A las cuatro horas de estar allí de planton y cuando mi amigo se permitía el lujo de hacerse algunas reflexiones sobre la inmovilidad y lo útil del ejercicio de la caza para atrapar un reumatismo, acertó á venir una liebre á todo escape. Antonio al verla en esa actitud y que se dirigía hácia él, empezó á gritar:

—¡Eh, compañeros, compañeros; Dios mio, que me acomete una liebre rabiosa!... y apretó á correr.

Pensamientos

Los grandes para disimular su nulidad, han inventado la etiqueta.

Prevento á las que se pintan y se dan cosmético, que todos mis amigos hacen lo que yo: dudar de si sus dientes y sus ojos son postizos también.

La mirada de una mujer, la apreciamos más que por la distinción que nos hace, porque satisface la buena opinión que de nosotros mismos tenemos formada.

ALPED BAIGEART.

Si no fuera un canard lo de la metempsicosis, las almas de algunos hombres irían á purificarse al cuerpo de un cerdo.

Cuando dos hombres del mismo oficio se encuentran en la calle; al mirarse se abofetean; al saludarse se provean; al darse la mano se baten y al hablarse se hieren.

* * *

Epigramas

—Con tu torpe liviandad,
dijo á su esposa un marido:
que hablen de tí has conseguido
con razon y con verdad.

Y ella exclamó:—Si es así,
por poco te desesperas
porque entóncees ¿qué dijeras
de lo que dicen de tí?

C. Alcar.

* *

Berraban dous estudiantes,
Ond' a rua d' o Arrabal,
Disputa que te disputa
Sobre d' a *Razon de Kant*.
Cando un pobre d' un paletó
Viu ond' eles á pasar:
Y abriendo a boca d' a cuarta,
D' a crus facendo á sinal;
Di d' aqueles dous bulrándose:
—E'-vos gana de falar.
Pr'o meu ver sei que están tolos.
¡Que razon vai ter un *can!*

R. V.

(El Eco del Miño.)

Diálogos

—¡Hombre! parece que estos días andas triste; ¿sufres?

—Si, chico. Debo y no puedo pagar.

—Y eso es todo! Comprendo que esté triste el acreedor pero tú?... Vá, ríete y déjale á él también las penas.

* *

—Recuerdo que una vez me acometieron seis ladrones...

—¡Seis!

—Ni uno ménos.

—¿Y no te acobardaste?

—¡Acobardarme yo...! Arremetí con ellos, y, zás! maté cuatro, derribé á otros tres, herí á dos y... los demás echaron á correr que si nó...

* *

—¡Una limosna por Dios!

—Ya podía usted trabajar: es usted jóven y robusto...

—Si, señor; pero si viera usted que perezoso soy.

* *

—Papá ¿no tomas hoy café?

—No, hijo: hoy tomaremos una cucharilla.

* *

—¿Para que te vistes así, mamá?

—Porque esta noche tengo que representar un pape de hombre.

—¡Ah! si; entonces no serás mamá sino papá.

* *

—¿Vienes de bautizar al niño?

—No; vengo de acompañarle á la primera comunión.

—¡Tan pequeño!

—Que quieres, como su padrino le ha prometido un regalo para cuando hiciese la primera comunión... hay que aprovechar el tiempo.

Epitafio

Aquí yace una doncella:
ha dejado en la orfandad:
seis chicos de tierna edad.
¡Muchachos! Rogad por ella.

LA SEMANA

Revista ilustrada: Publicase los dias 1, 8, 16 y 24 de cada mes

PRECIOS DE SUSCRICION:

CORUÑA, un mes, UNA peseta.—PROVINCIAS, trimestre adelantado, TRES pesetas.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO, semestre adelantado, DIEZ pesetas.

Estudio, por A. Jaspe

